

## EQUIPAMIENTOS

# El Clínic cruzará la calle Provença el 2013

El anexo del hospital, de once plantas, incluirá el nuevo parque de bomberos y quedará conectado al edificio principal con un cajón bajo la calle

ÓSCAR MUÑOZ  
Barcelona

Crece para mejorar el servicio. El Clínic está a punto de acometer una gran ampliación –un viejo anhelo del centenario hospital– en unos terrenos prácticamente anexos a su sede principal, los que ocupa el parque de bomberos del Eixample, al otro lado de Provença. Allí se alzarán un edificio de once plantas que albergará, entre otros servicios, las urgencias, que ahora están en unas dependencias prefabricadas que resultan a todas luces insuficientes. La instalación, que se prevé estrenar el 2013, quedará conectada con la sede principal mediante un cajón bajo la calle que tendrá tres niveles.

La presentación del proyecto, ayer, fue presidida por Jordi Hereu y la consellera Marina Geli. Ambos elogiaron la labor que se lleva a cabo en el hospital en todos los ámbitos, que le han convertido en referente internacional como centro asistencial y de investigación. “El Clínic es un orgullo para Barcelona y su actividad nos ayuda a proyectar la ciudad en el mundo”, destacó el alcalde. La consellera de Salut recordó que la apertura de las nuevas dependencias son “el continente que necesita el extraordinario contenido” que ya tiene el Clínic y, además, “permitirán remodelar el edificio viejo por completo” en el horizonte del 2020.

La ampliación del Clínic es posible gracias a una permuta de terrenos con el Ayuntamiento. Para obtener los terrenos, de titularidad municipal, el hospital aportó la manzana de Consell de Cent, Comte Borrell, Diputació y Viladomat, en la se construirá una guardería, un instituto, apartamentos para jóvenes y personas mayores y un *casal d'avis*, además de ampliar los jardines de Emma de Barcelona.

El nuevo edificio de Provença ocupará un solar de 20.000 m<sup>2</sup>. Los usos hospitalarios tendrán 24.589 m<sup>2</sup> de techo edificable y otros 28.091 m<sup>2</sup> bajo rasante. Además, se destinarán 1.535 m<sup>2</sup> (más otros 1.138 m<sup>2</sup> de patio) al nuevo parque de bomberos, que sustituirá al actual y contará con dos plantas. El coste conjunto es de 158 millones de



Imagen virtual de la entrada del nuevo complejo, en Provença/Casanova

## Las habitaciones del nuevo centro serán más parecidas a las de un hotel que a las de un hospital

euros, cantidad que incluye el equipamiento sanitario de todo el complejo excepto el de las plantas bajo la calle.

De los once niveles, cuatro serán subterráneos. Albergarán, además del aparcamiento –que se estudia conectar con el de Duran i Reynals–, las urgencias, radioterapia y diagnóstico por la imagen. Sobre rasante, además de la planta baja, a la que se accederá por el acceso principal de Provença/Casanova, el complejo dispondrá de cinco más en las que se ubicarán los servicios de urología, nefrología, hematología y oncología. El último piso contendrá servicios generales del hospital, entre ellos un comedor para empleados y la cafetería pública. Desde este nivel, podrá disfrutarse de una espléndida vista de la ciudad ya que será tres o cuatro pisos más alto que el mercado del Ninot, que se situará justo detrás.

Los responsables del Clínic esperan tener el proyecto redactado en diciembre, coincidiendo con la finalización de las obras del parque provisional de bomberos de Joan Miró. Entre marzo y abril, el inmueble actual debería estar ya derribado para iniciar en junio las obras del nuevo edificio, que se prevé tener listo en enero del 2013. La ejecución deberá hacerse teniendo en cuenta que el cajón bajo Provença irá justo encima del túnel del AVE, que discurrirá por eje de esta calle. La construcción del hospital y de la galería ferroviaria coincidirán algunos meses, según los calendarios prefijados. Por ello, se está elaborando un plan de compatibilidad.

Entre las novedades del edificio destaca un modelo de habitación, que se parecerá más a la de un hotel que a la de un hospital. La dirección del Clínic prevé montar un prototipo en el actual hospital para estudiar cómo debe ser. Otro elemento destacable es la climatización, que aprovechará las corrientes de aire, el calor y el frío interiores y exteriores mediante una fachada de *doble piel*. También se ha cuidado la iluminación. Gracias a un gran atrio central, la luz natural entrará en todos los pisos.●

Albert Gimeno



## Muñeco de trapo

El Raval se ha convertido a lo largo de los años en un muñeco de trapo manoseado y maltratado casi por todos. Las imágenes de la degradación, del incivismo, de la suciedad, de los excesos callejeros, del desapego, han arraigado en un barrio que parece llevar en su ADN la losa de haber nacido como barrio extramuros y de seguir subsumido en agujero negro de la ciudad.

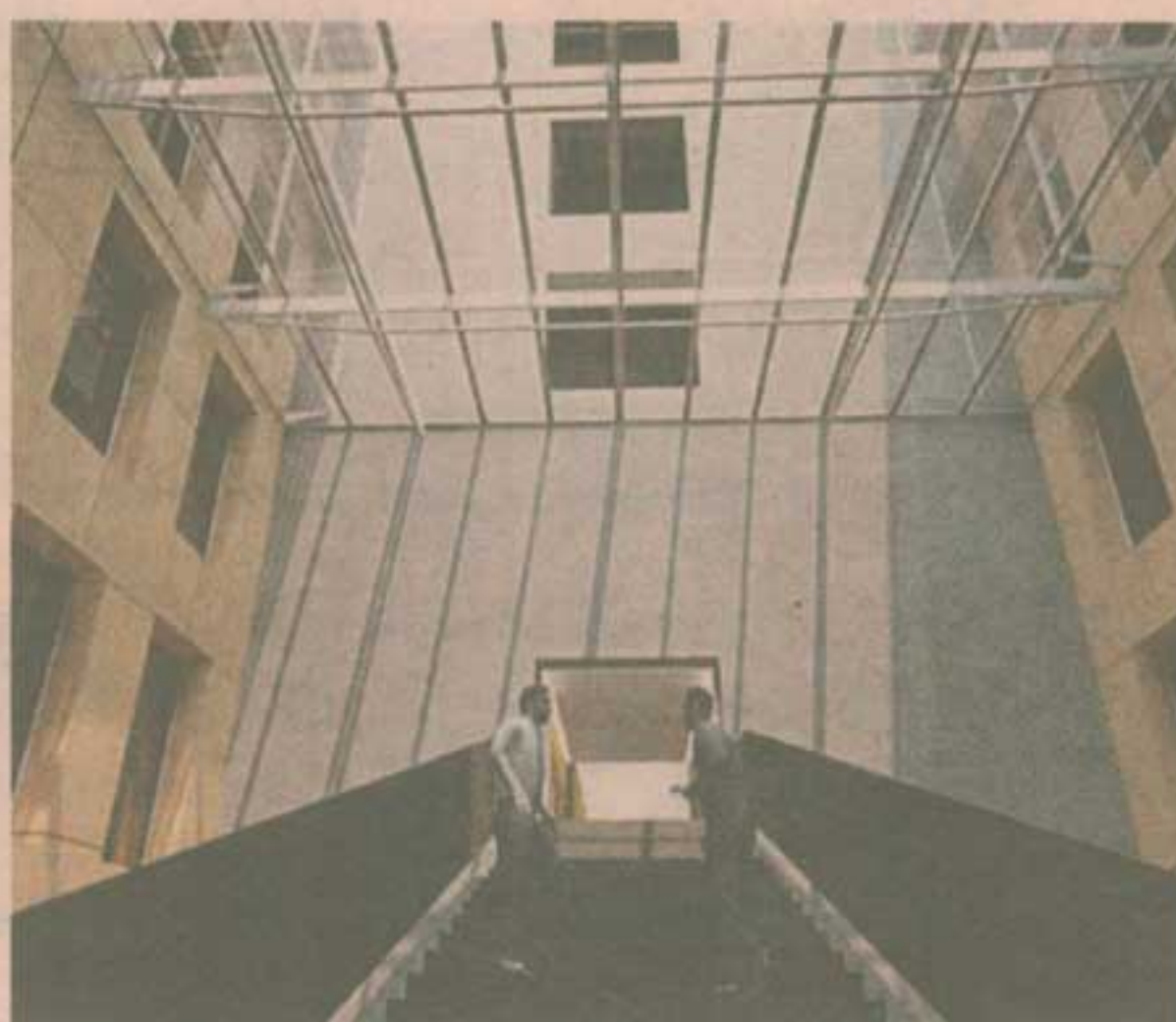
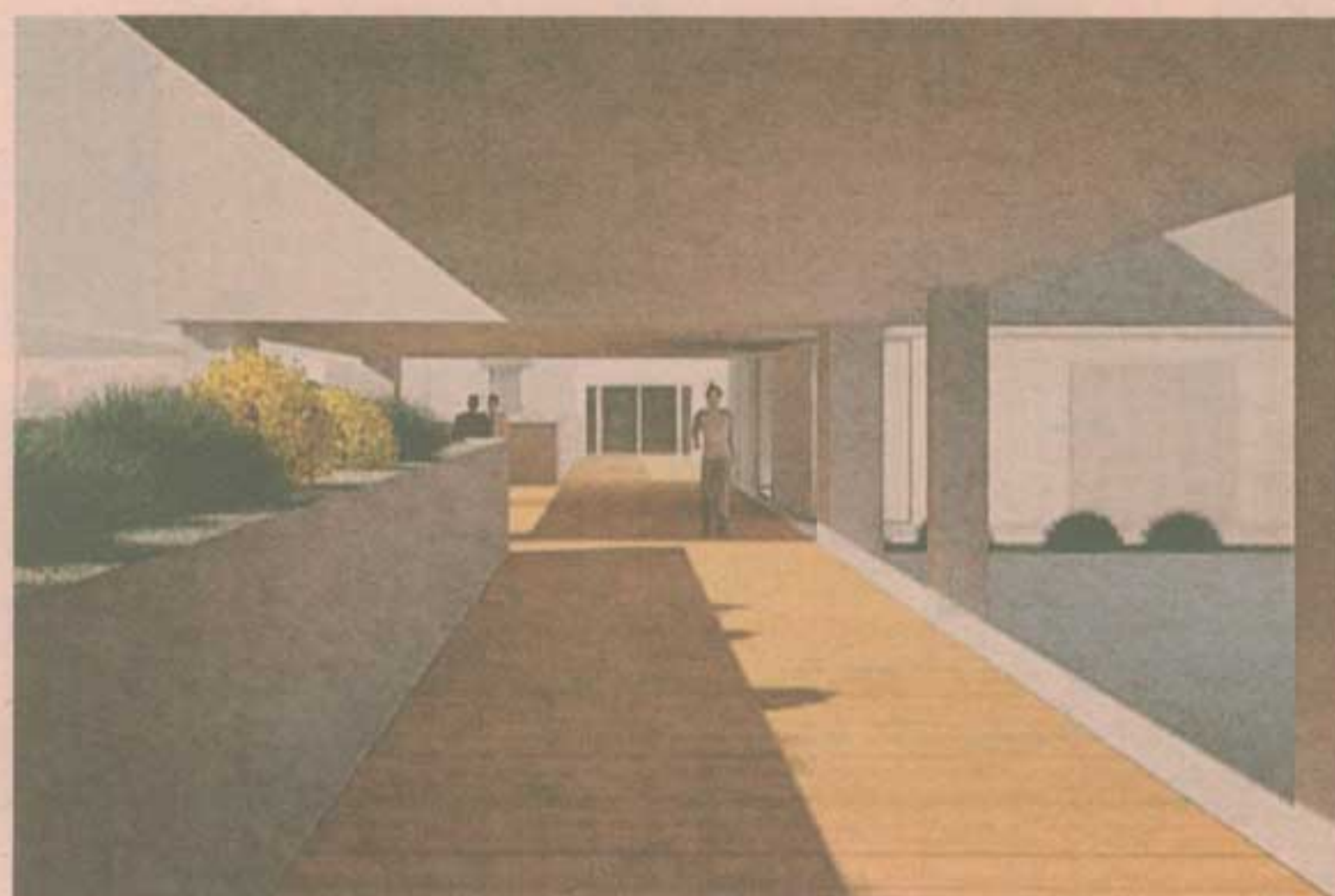
Se han escrito montones de líneas sobre el escándalo del ejercicio de la prostitución en los soportales del mercado de la Boqueria –deleznable, sin duda– pero el ciudadano de lo que en realidad está harto es de la desidia de quienes gobiernan, de quienes en lugar de curar las heridas se han dedicado a colocar parches de dudosa efectividad. Sé que colocar a todo el mundo en el mismo saco contiene riesgos y conozco políticos que han intentado aportar con efectividad y entereza su granito de arena para que las cosas en el antiguo Barrio Chino cambiasen en algún momento de su historia.

Pero la inercia general de la administración actual y de las anteriores ha fracasado con el Raval. Sea cual sea el modelo por el que se ha apostado la opción ha resultado fallida. La convivencia entre nacionales e inmigrantes ha sufrido grietas importantes, el control de la delincuencia no ha sido satisfactorio, el buenismo imperante durante decenios en las decisiones de partidos que, erróneamente, han creído que implantar el orden es cosa de la extrema derecha ha alimentado el crecimiento de prácticas perniciosas para la salud ciudadana.

El barrio, ese barrio que no es que ahora esté mal sino que lleva toda la vida sumido en el desánimo, está perdiendo la oportunidad de pasar de estercolero a simplemente un lugar con vida en el centro de una de las ciudades con mayor pul-

## La dejadez en el Raval ha acabado por avivar un estado de degradación que nunca ha sido atajado

so callejero. Aquí no se trata del debate moral sobre la prostitución, ni de si en una capital como Barcelona es admisible que haya robos en la calle. Siempre habrá prostitutas y siempre veremos a sirleros que viven del hurto en los bolsos distraídos. El tema de fondo es que la dejadez en los programas de actuación que necesita una zona comprometida como el Raval acelera la degradación y ésta se manifiesta de múltiples maneras, verbigracia de un modo de actuar caduco. Barcelona no merece cúpulas callejeras, ni la violencia desmedida del crimen en un barrio que ha acabado por perder los pocos grados de autoestima que le quedaban. Miren a los ojos de los vecinos del Raval, del Chino, del Distrito Quinto, de toda la vida: en ellos sólo verán impotencia, una especie de fotografía roída del desencanto. Y para combatir todo eso hace falta algo más que leyes, discursos y debates morales. Hace falta actuar. Con firmeza y con sentido común. Y por encima de todo, con unas ganas desmedidas para que el corazón de tu ciudad no sea un apéndice cuya única solución sea exterminarlo.



A la izquierda, la última planta, con vistas sobre la ciudad, en la que estará la cafetería y, a la derecha, el atrio interior